

## ***Atribuciones de resultado para éxito y fracaso entre sujetos Tipo-A y Tipo-B***

**Pilar SANJUÁN SUÁREZ**  
*UNED. Centro Asociado de Madrid*

### ***Resumen***

El presente trabajo se dirige a examinar las causas a las que, los sujetos Tipo-A y B atribuyen su éxito o fracaso en una tarea de problemas estadísticos con diferente nivel de dificultad. Los resultados obtenidos revelan que los sujetos Tipo-A y B no difieren en sus atribuciones ante el fracaso, sin embargo los individuos Tipo-A hacen atribuciones más internas para el éxito que los sujetos Tipo-B. Estas diferencias son debidas a la tendencia de los sujetos Tipo-A a atribuir el éxito a la capacidad y la de los sujetos Tipo-B a atribuirlo a la facilidad. Además los sujetos Tipo-A y Tipo-B utilizan en mayor medida para el fracaso que para el éxito, el esfuerzo y la capacidad, respectivamente. Se añaden algunas reflexiones sobre la atribución defensiva en los sujetos Tipo-A y su necesidad de control.

**Palabras clave:** Tipo-A, Atribuciones causales, necesidad de control.

### ***Abstract***

The main objective of the present work is to examine the causal attributions of Type A and Type B subjects for success and failure on a statistics problem task with different difficulty levels. Results revealed that Type A and Type B subjects did not differ in their attributions for failure but Type A made more internal attributions for success than Type B. This attributional difference was due to Type A's tendency to attribute success to ability and Type B's to easiness. Likewise Type A and Type B subjects made more use of effort and ability attribution, respectively, for failure than for success. Type A's defensive attributions and their need for control are discussed.

**Key words:** type A, causal attributions, need for control.

Los sujetos con *Patrón de Conducta Tipo-A* (PCTA) se caracterizan por mostrar una excesiva ambición y un esfuerzo constante por destacar en la gran variedad de actividades que emprenden, así como una gran implicación laboral. De la misma manera poseen un sentido de urgencia tem-

poral que les conduce a realizar gran cantidad de actividades en el menor tiempo posible y presentan conductas y actitudes hostiles ante cualquier obstáculo que les impida o amenace conseguir las metas propuestas. Estas manifestaciones conductuales pueden agruparse, básicamente, en cuatro dimensio-

nes: Competitividad, Sobrecarga Laboral, Impaciencia y Hostilidad. A los individuos que no presentan estas típicas conductas, se les conoce, en contraposición, por Tipo-B, y en general, se puede decir, que tienen un estilo de vida más relajado y fácil.

Una importante línea de investigación entorno al PCTA ha permitido concluir que es un válido predictor de las enfermedades coronarias (Booth-Kewley y Friedman, 1987; Haynes y Matthews, 1988; Matthews, 1988; Matthews y Haynes, 1986), mientras que otra, se ha dirigido a identificar los procesos psicológicos subyacentes a este patrón de conducta. En este sentido, Glass (1977) ha argumentado que los sujetos Tipo-A tienen una gran necesidad de control, y que la impaciencia, competitividad y hostilidad características de estos sujetos se pueden considerar conductas que les permiten ejercer o mantener el control en las situaciones de reto y desafío.

Por un lado, los trabajos que avalan esta posición hacen referencia a la manifestación explícita de estos individuos por ejercer control. Así, por ejemplo, los sujetos Tipo-A, a diferencia de los individuos Tipo-B, prefieren no delegar el control para evitar una estimulación aversiva (Miller, Lack y Asroff, 1985; Strube, Berry y Moergen, 1985); no delegan en un supuesto compañero, al que saben más competente que ellos en una tarea dada, mientras que a los individuos Tipo-B este conocimiento les facilita la conducta de delegación (Strube y Werner, 1985); y prefieren trabajar solos (Clark y Miller, 1990).

Por otro lado, las investigaciones que estudian las reacciones conductuales ante situaciones de incontrolabilidad (Brunson y Matthews, 1981; Carver, 1980; Glass, 1977; Krantz, Glass y Snyder, 1974; Matthews, 1979; Rhodewalt y Comer, 1982; Rhodewalt y Davison, 1983; Pérez García y Santed,

1993; Schwartz, Burish, O'Rourke y Holmes, 1986) también apoyan la teoría sobre la necesidad de control que poseen los individuos Tipo-A. En estas investigaciones, en las que se han seguido los diseños habituales de indefensión y reactancia, se han encontrado manifestaciones conductuales excesivas de los sujetos Tipo-A con respecto a los B, que serían indicativas de una mayor reactancia, producto de una mayor percepción de amenaza de pérdida de control situacional. Así, en los estudios de indefensión, el rendimiento de los sujetos Tipo-A indica una mayor reactancia que en los sujetos Tipo-B en una tarea posterior, cuando la experiencia de incontrolabilidad ha sido breve, mientras que cuando la experiencia de incontrolabilidad se prolonga, su rendimiento indica mayor indefensión, aunque esto sólo ocurre si los índices de fracaso o incontrolabilidad son muy sobresalientes y consideran importante el fracaso (Brunson y Matthews, 1981; Glass, 1977; Krantz, Glass y Snyder, 1974; Matthews, 1979; Schwartz, Burish, O'Rourke y Holmes, 1986). Siguiendo el diseño típico de reactancia, también se encuentra que los sujetos Tipo-A valoran más atractiva la alternativa eliminada que los individuos Tipo-B, en un intento por reestablecer la libertad amenazada (Carver, 1980; Pérez García y Santed, 1993; Rhodewalt y Comer, 1982; Rhodewalt y Davison, 1983).

Por último, un grupo importante de investigaciones que apoyan la teoría de la necesidad de control de los sujetos Tipo-A, son las que analizan el estilo atributivo que les caracteriza (Brunson y Matthews, 1981; Buchanan, 1995; Furham, Hillard y Brewin, 1985; Janisse, Yerama, Yeh, Moser y Dick, 1991; Landsbergis, Schnall, Deitz, Friedman y Pickering, 1992; Leppin y Schwarzer, 1991; Musante, McDougall y Dembroski, 1984; Pérez García, Sánchez-Elvira y

Bermúdez, 1989; Pérez García y Sanjuán, 1996; Rhodewalt, 1984; Rhodewalt y Nahavandi, 1982, cfr. Rhodewalt, 1984; Rhodewalt, Strube, Hill y Sansone, 1988; Strube, 1985; Strube y Boland, 1986; Strube, Boland, Manfredo y Al-Falaj, 1987; Weidner, 1980) que encuentran unánimemente que los sujetos Tipo-A son más internos que los B cuando explican un resultado exitoso, mientras que discrepan cuando se analiza la explicación que dan a los fracasos. Así, algunos autores encuentran que los sujetos Tipo-A hacen atribuciones más internas que los B (Brunson y Matthews, 1981; Furham et al., 1985; Musante et al., 1984; Rhodewalt y Nahavandi, 1982, cfr. Rhodewalt, 1984; Rhodewalt, 1984; Weidner, 1980), mientras que otros observan una *atribución defensiva*, consistente en explicar el éxito por causas internas y el fracaso mediante causas externas (dificultad o suerte), o internas pero inestables (falta de esfuerzo) (Leppin y Schwarzer, 1991; Janisse et al., 1991; Pérez García et al., 1989; Pérez García y Sanjuán, 1996; Rhodewalt et al., 1988; Strube, 1985; Strube y Boland, 1986; Strube et al., 1987). El hecho de explicar el fracaso mediante causas internas pero inestables, y por lo tanto potencialmente modificables en un futuro, vendría a indicar tanto su gran necesidad de mantener la sensación de control (Glass, 1977), como la de salvaguardar su autoestima (Price, 1982).

El objetivo de esta investigación fue estudiar el estilo atributivo característico de los sujetos Tipo-A cuando son sometidos a experiencias objetivas de éxito y fracaso. En este sentido, puesto que es posible que se den discrepancias entre el resultado objetivo y el subjetivo, nos pareció interesante que ambos resultados coincidieran, es decir, que no sólo tuvieran éxito y/o fracaso sino que, además ellos lo creyeran así. De esta manera nos ase-

guramos que las atribuciones realizadas fueran ante éxito y/o fracaso real. De la misma manera, nos pareció conveniente no provocar el fracaso mediante experiencia de incontrolabilidad y por ello utilizamos un ejercicio difícil pero no irresoluble. Esperábamos, en la línea de anteriores investigaciones, que los sujetos Tipo-A hicieran atribuciones más internas y estables que los sujetos Tipo-B ante el éxito, y más internas pero inestables que los sujetos Tipo-B para el fracaso.

## Método

### Sujetos

La muestra inicial estaba compuesta por 201 varones y mujeres estudiantes de Psicología Matemática de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con una media de edad de 25,12 años ( $SD=8,38$ ) estando el rango de edades entre 18 y 54 años.

### Material

*Inventario de medida del PCTA* (JASE-H) (Bermúdez, Pérez García y Sánchez-Elvira, 1991; Pérez García, Sánchez-Elvira, Susín y Bermúdez, 1993): este inventario es la revisión de una adaptación española realizada por Bermúdez, Sánchez-Elvira y Pérez García (1988, 1991) del Jenkins Activity Survey en su versión para estudiantes (Krantz, Glass y Snyder, 1974; Glass, 1977). La prueba consta de 32 ítems con formato de respuesta tipo Likert, con escalas de intensidad de 6 puntos en función del grado de acuerdo del sujetos con cada ítem. Pueden obtenerse las siguientes puntuaciones: Total en PCTA, Competitividad, Sobrecarga Laboral, Impaciencia y Hostilidad.

**Tarea de problemas estadísticos:** Se utilizaron dos problemas estadísticos de diferente nivel de dificultad, que se operativizó en función del número de deducciones que había que realizar para poder solucionarlos, así, el ejercicio fácil requería la simple aplicación directa de una fórmula, mientras que en el problema difícil había que hacer una serie de deducciones previas antes de poder aplicar la fórmula que lo solucionaba.

**Autoinforme de atribuciones causales:** terminados cada uno de los problemas planteados, los sujetos contestaban si creían que lo habían hecho bien o mal y después tenían que elegir cuál era la causa que pensaban podía explicar, en mayor medida, el resultado obtenido, de entre 4 posibilidades: una causa interna-estable como la capacidad (o falta de capacidad), una causa interna-inestable, el esfuerzo (o falta de esfuerzo), una causa externa-estable, la facilidad de la tarea (o dificultad) y una causa externa-inestable, la buena suerte (o mala). A continuación indicaban en una escala de 10 puntos de intensidad si era nada (1) o totalmente debido a esa causa (10).

### **Procedimiento**

Los sujetos trabajaron en tres grupos, en una única sesión experimental en la que primero rellenaban el cuestionario para la medida del Patrón de Conducta Tipo-A, a continuación realizaban la tarea fácil, indicando, posteriormente, si creían que lo habían hecho bien o mal y contestando el autoinforme con las atribuciones causales. Inmediatamente después realizaban la tarea difícil, y de la misma manera, indicaban si creían que lo habían hecho bien o mal y las atribuciones dadas a esta tarea. Con el propósito de asegurar que todos los sujetos pasaran por idénticas experiencias (o condiciones) y de que no hubiera diferencias en cuanto al rendimien-

to, sólo se seleccionó a los sujetos que habían tenido éxito al realizar el ejercicio fácil, y así lo consideraban ellos mismos, y además habían fracasado en el difícil, y también lo consideraban de esta forma. De esta manera se excluyó a 75 sujetos que no reunían estos requisitos, quedando, por lo tanto, la muestra final con 126 sujetos.

Con el fin de estudiar las diferencias entre sujetos en función del PCTA, de estos 126 se seleccionó a los que se encontraban a más/menos una desviación típica de la media en el JASE-H, quedando el grupo de sujetos Tipo-A (Media=135 y DT=10,3) con 22 sujetos, y el de los Tipo-B (Media=76,05 y DT=9,43) con 20. Con el fin de comprobar que los sujetos estaban bien seleccionados se realizó un análisis de varianza de un factor: Tipo-A vs. Tipo-B, con la puntuación total en el JASE-H como variable dependiente, encontrándose que la diferencia entre los grupos era altamente significativa ( $F(1,40)=371,398, p < 0,000$ ).

### **Resultados**

Como hicimos elegir a los sujetos una causa de las cuatro posibilidades dadas, las tres no elegidas se puntuaron con cero y a la elegida se le dió la puntuación por ellos indicada, que tal como dijimos, podía variar de 1 a 10, siendo el «1» nada debido a esa causa y el «10» totalmente. Las medias y desviaciones típicas de estas atribuciones en función del grupo de sujetos y el resultado obtenido pueden verse en la tabla 1.

Realizamos análisis de varianza de dos factores, PCTA por resultado, el primero manipulado entre-sujetos, con dos niveles: Tipo-A vs. Tipo-B, y el segundo manipulado intra-sujetos, también con dos niveles: éxito vs. fracaso. Como variables dependientes utilizamos las atribuciones causales da-

das en cada una de las tareas. Un resumen de los resultados significativos de estos análisis, así como de la dirección de las diferencias pueden verse en las tablas 2, 3 y 4.

De la misma manera, la interacción significativa de PCTA por resultado para la capacidad y las diferencias entre sujetos Tipo-A y B en este factor en la condición de éxito pueden verse ilustradas en la figura 1.

Dada la gran cantidad de resultados obtenidos, podemos concluir sumariamente que:

1. En general, el esfuerzo se utilizó más en el fracaso que en el éxito, mientras que la facilidad se empleó más en el éxito que en el fracaso.

2. Para el éxito, los sujetos Tipo-A hacen atribuciones más internas que los sujetos Tipo-B, debiéndose estas diferencias a la tendencia de los sujetos Tipo-A a explicar el éxito por la capacidad, y la de los sujetos Tipo-B a atribuirlo a la facilidad.

3. Los sujetos Tipo-A, en el fracaso son más internos e inestables (esfuerzo) que en

Tabla 1. Medias y desviaciones típicas de los factores atribucionales en función de los grupos de sujetos y el resultado obtenido.

	CAPACIDAD	ESFUERZO	FACILIDAD	SUERTE
<b>TIPO-A:</b>				
Éxito	1,59 (3,8)	1,18 (3,1)	5,09 (3,8)	0 (0)
Fracaso	1,18 (3,1)	3,9 (4,3)	1,95 (3,9)	0,9 (2,6)
<b>TIPO-B:</b>				
Éxito	0 (0)	0,95 (2,9)	7,35 (3)	0 (0)
Fracaso	2,5 (3,9)	2,95 (4,3)	2,2 (3,5)	0,25 (1,1)
<b>TOTAL</b>				
Éxito	0,83 (2,63)	1,07 (2,97)	6,17 (3,59)	0 (0)
Fracaso	1,81 (3,58)	3,45 (4,26)	2,07 (3,66)	0,25 (1,1)

Tabla 2. Resultados del Análisis de Varianza: PCTA por resultado

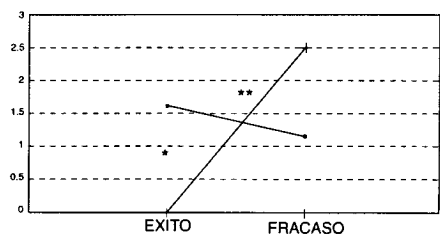
	F (1,40)	P	Dirección de la diferencia
<b>Resultado:</b>			
Esfuerzo	9,09	.005	Fracaso > Éxito
Facilidad	33,11	.000	Fracaso < Éxito
<b>Interacción:</b>			
PCTA x Result.	4,19	.05	
<b>Éxito:</b>			
Capacidad	4,12	.05	A > B
Facilidad	4,51	.05	A < B

Tabla 3. Tipo-A: Resultados de los análisis de varianza.

	F (1,21)	P	Dirección de la diferencia
Capacidad	6,11	.02	Fracaso > Éxito
Facilidad	9,78	.005	Fracaso < Éxito
<b>Tipo-B/Éxito</b>			
	6,21	.02	Facilidad > Capacidad
	9,27	.006	Facilidad > Esfuerzo
	40,21	.000	Facilidad > Suerte
	4,54	.04	Capacidad > Suerte
<b>Tipo-B/Fracaso</b>			
	4,3	.05	No capacidad > Mala Suerte
	6,06	.02	No esfuerzo > Mala Suerte

Tabla 4. Tipo-B: Resultado de los análisis de varianza.

	F (1,19)	P	Dirección de la diferencia
Capacidad	7,89	.01	Fracaso > Éxito
Facilidad	24,91	.000	Fracaso < Éxito
<b>Tipo-B/Éxito</b>			
	116,28	.000	Facilidad > Capacidad
	25,11	.000	Facilidad > Esfuerzo
	116,28	.000	Facilidad > Suerte
<b>Tipo-B/Fracaso</b>			
	5,5	.03	No capacidad > Mala Suerte
	6,96	.02	No esfuerzo > Mala Suerte
	5,11	.04	Dificultad > Mala Suerte



\*P < .05    \*\*P < .01    — TIPO-A    - - TIPO-B

Figura 1. Interacción PCTA por resultado para el factor capacidad

el éxito, mientras que los Tipo-B, por el contrario, ante el fracaso son más internos y estables (capacidad) que ante el éxito.

Si nos detenemos a analizar pormenorizadamente las conclusiones que concisa y previamente hemos expuesto, podemos matizar que:

a) El hecho de que se apele al esfuerzo más en el fracaso que en el éxito, parece que se debe, principalmente a los sujetos Tipo-A, pues son estos sujetos y no los B, los que lo utilizan significativamente más en el fracaso que en el éxito. Adicionalmente, los sujetos Tipo-A atribuyen el fracaso en mayor medida a la falta de esfuerzo que a cualquier otro factor, siendo significativas las diferencias con la falta de capacidad y la mala suerte, mientras que el grupo de sujetos Tipo-B apela por igual a la falta de capacidad, de esfuerzo y a la dificultad de la tarea.

b) La facilidad se utiliza más en el éxito que en el fracaso, y esto se debe en mayor medida a los sujetos Tipo-B, que apelan significativamente más que los sujetos Tipo-A a la facilidad como factor explicativo de su éxito.

c) La interacción encontrada para el factor causal de capacidad se entiende gracias a que los sujetos Tipo-A utilizan la capacidad para explicar el éxito, en mayor medida que lo hacen los Tipo-B y porque, además, los sujetos Tipo-B emplean la capacidad más en el fracaso que en el éxito (exactamente no hubo ningún sujeto Tipo-B que se decantara por este factor para el éxito).

## Discusión

Los resultados de la presente investigación parecen sugerir que los sujetos Tipo-A utilizan la llamada *atribución defensiva*, tal y como se ha encontrado en algunos de los estudios mencionados anteriormente (Lep-

pin y Schwarzer, 1991; Janisse et al., 1991; Pérez García et al., 1989; Pérez García y Sanjuán, 1996; Rhodewalt et al., 1988; Strube, 1985; Strube y Boland, 1986; Strube et al., 1987). Por un lado, los sujetos Tipo-A son más internos que los B para el éxito; por otro lado, en el fracaso son más internos e inestables (esfuerzo) que en el éxito. Por el contrario, los Tipo-B, ante el fracaso son más internos y estables (capacidad) que ante el éxito.

El hecho de que los sujetos Tipo-A sean más inestables (esfuerzo) para el fracaso que para el éxito pone de relieve la gran necesidad de estos sujetos, no sólo de mantener el control sobre la situación (Glass, 1977), sino también de preservar su autoestima (Price, 1982), pues la falta de esfuerzo es potencialmente modificable en una situación futura, con lo cual pueden creer que conseguirán tener éxito simplemente esforzándose más.

Sería interesante para futuras investigaciones tener en cuenta algunas consideraciones relevantes en el estudio del estilo explicativo. Así, por ejemplo, existe alguna evidencia de que las atribuciones cambian en función de que la situación amenace al control o a la autoestima (Rhodewalt et al., 1988; Pérez García et al., 1989) por lo cual sería necesario diferenciar ambos tipos de situaciones con el fin de aclarar qué factores atribucionales tienen más peso en cada una de ellas.

Del mismo modo, la evidencia de la facilidad o dificultad de la tarea tiene implicaciones en las atribuciones causales, pues si la dificultad es tan grande como para que los sujetos creen que todo el mundo fallará, o incluso si se les informa de que la mayoría de la gente fracasa, los sujetos no se sentirán implicados y no se esforzarán (Schwartz et al., 1986), y por lo tanto se puede preveer

que atribuirán su fracaso a la dificultad de la tarea. Sin embargo, ante un fracaso sentido como personal las diferencias individuales podrían emerger y sería posible saber si las atribuciones hechas son internas (estables o inestables) o externas.

Asimismo, si la facilidad de la tarea es muy evidente, independientemente de que se les informe o no de ello, también puede haber una tendencia a atribuir el éxito a la facilidad de la misma, que es lo que parece haber ocurrido en el estudio que nos ocupa aquí, pues, en general, todos los sujetos coincidieron en indicar la facilidad como factor causal del éxito en mayor medida que cualquier otro factor. Además, ambos grupos de sujetos emplearon la facilidad más en el éxito que en el fracaso.

Otra consideración, que creemos podría tener implicaciones, es el hecho de que sean los mismos sujetos los que pasan consecutivamente por una experiencia de éxito y otra de fracaso, pues podrían enmascarse los resultados, en el sentido de que pudieran contestar intentando ser congruentes, es decir, apelando al mismo factor atributivo en ambos tipos de resultados, por lo cual creemos que sería interesante tenerlo en cuenta en investigaciones futuras.

Adicionalmente, nos parece adecuado, para futuros estudios, cambiar la forma de evaluación de las atribuciones, pues la interpretación que hagan los sujetos de las dimensiones causales puede diferir de las propuestas teóricamente (internalidad-externalidad y estabilidad-inestabilidad), así, por ejemplo, Touhey y Villemez (1980) comprobaron que los sujetos con alta motivación de logro veían la capacidad como modificable (por ejemplo, la práctica puede aumentar la habilidad). Es posible que los sujetos Tipo-A pudieran creer lo mismo, ya que

también se caracterizan por estar altamente motivados por el logro, y de ser así, se podrían ensombrecer los resultados obtenidos en los estudios. También parece lógico pensar que las personas que tienden a creer que, en general, tienen mala suerte, no están entendiendo este factor causal como externo e inestable, pues el hecho de creer que se tiene mala suerte en un amplio abanico de situaciones, implica cierta internalidad y estabilidad.

También es interesante hacer notar, tal como señala Skinner (1996), que atribuir el éxito a una causa (por ejemplo, la capacidad) implica que el sujeto cree que existe una relación entre un medio (la capacidad) y un resultado (el éxito), tal como proponen las teorías atribucionales, pero también implica la creencia de que se posee ese medio (capacidad), mientras que cuando se trata de un fracaso, la creencia relativa a la conexión medio-resultado se mantiene, pero no así la relativa a la posesión (en este caso faltaría capacidad). Se hace necesario por lo tanto, diferenciar entre las creencias causales y las relativas a la competencia de uno.

Por todo ello y para finalizar, nos gustaría añadir que sería interesante seguir en esta línea de investigación para conseguir aclarar ciertas incógnitas sobre el estilo atributivo de los sujetos Tipo-A, teniendo en consideración algunas de las propuestas mencionadas anteriormente, como el hecho de enfrentarles con situaciones que amenacen al control o a la autoestima, la evidencia de la facilidad o dificultad de la tarea, el hecho de que el éxito o fracaso en la tarea sea personal o universal, el método de evaluación de las atribuciones, así como diferenciar entre explicaciones causales y creencias sobre la propia competencia.

## Referencias

- Bermúdez, J., Pérez García, A.M. y Sánchez-Elvira, M.A. (1991). *Inventario de Medida del Patrón de Conducta Tipo-A: JASE-H*. Informe del Departamento de Psicología de la Personalidad. Madrid: UNED.
- Bermúdez, J., Sánchez-Elvira, M.A. y Pérez García, A.M. (1988). Medida del Patrón de Conducta Tipo-A en muestras españolas: Datos preliminares. *Jornadas de Psicología y Salud*. Madrid, UNED, 18-20 de Febrero.
- Bermúdez, J., Sánchez-Elvira, M.A. y Pérez García, A.M. (1991). Medida del Patrón de Conducta Tipo-A en muestras españolas: Datos psicométricos del JAS para estudiantes. *Boletín de Psicología*, 31, 41-77.
- Booth-Kewley, S. y Friedman, H.S. (1987). Psychological predictors of heart disease: A quantitative review. *Psychological Bulletin*, 101, 343-362.
- Brunson, B.I. y Matthews, K.A. (1981). The Type A coronary-prone behavior pattern and reactions to uncontrollable stress: An analysis of performance strategies, affect, and attributions during failure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 906-918.
- Buchanan, G.M. (1995). Explanatory style and coronary heart disease. En G.M. Buchanan y M.E.P. Seligman (Eds.) *Explanatory style*. Hillsdale, New Jersey: LEA. (225-232).
- Carver, C.S. (1980). Perceived coercion, resistance to persuasion, and the Type A behavior pattern. *Journal of Research in Personality*, 14, 467-481.
- Clark, L.K. y Miller, S.M. (1990). Self-reliance and desire for control in the Type A behavior pattern. *Journal of Social Behavior and Personality*, 5, 319-325.
- Furham, A., Hillard, A. y Brewin, C.R. (1985). Type A behavior pattern and attributions of responsibility. *Motivation and Emotion*, 9, 39-51.
- Glass, D.C. (1977). *Behavior Patterns, Stress and Coronary Disease*. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum.
- Haynes, S.G. y Matthews, K.A. (1988). The association of Type A behavior with cardiovascular disease: Update and critical review. En B.K. Houston y C.R. Snyder (Eds.): *Type A Behavior Pattern: Research, Theory and Intervention*. Nueva York: John Wiley and Sons.
- Janisse, M.P., Yerama, C., Yeh, E., Moser, C.G. y Dick, D.G. (1991). Type A behavior and the processing of causal attributions of success and failure. En C.D. Spielberger, I.G. Sarason, J. Strelau y J.M.T. Brebner (Eds.) *Stress and Anxiety, Vol. 13*. Nueva York: Hemisphere Publishing Corp. (247-259).
- Krantz, D.S., Glass, D.C. y Snyder, M.L. (1974). Helplessness, stress level, and the coronary-prone behavior pattern. *Journal of Experimental Social Psychology*, 10, 284-300.
- Landsbergis, P.A., Schnall, P.L., Deitz, D., Friedman, R. y Pickering, T. (1992). The patterning of psychological attributes and distress by «job strain» and social support in a sample of working men. *Journal of Behavioral Medicine*, 15, 379-405.
- Leppin, A. y Schwarzer, R. (1991). Attributions of Type A individuals in an experimental academic stress situation. En C.D. Spielberger, I.G. Sarason, J. Strelau y J.M.T. Brebner (Eds.) *Stress and Anxiety, Vol. 13*. Nueva York: Hemisphere Publishing Corp. (261-273).
- Matthews, K.A. (1979). Effort to control by children and adults with Type A



- coronary-prone behavior pattern. *Child Development*, 50, 842-847.
- Matthews, K.A. (1988). CHD and Type A behavior: Update on an alternative to the Booth-Kewley and Friedman quantitative review. *Psychological Bulletin*, 104, 373-380.
- Matthews, K.A. y Haynes, S.G. (1986). Type A Behavior Pattern and coronary disease risk. *American Journal of Epidemiology*, 123, 923-959.
- Miller, S.M., Lack, E.R. y Asroff, S. (1985). Preference for control and the coronary-prone behavior pattern: «I'd rather do it my self». *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 492-499.
- Musante, L., MacDougall, J.M. y Dembroski, T.M. (1984). The Type A behavior pattern and attributions for success and failure. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 10, 544-553.
- Musante, L., MacDougall, J.M., Dembroski, T.M. y Van Horn, A.E. (1983). Component analysis of the Type A behavior pattern in male and female college students. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 1104-1107.
- Pérez García, A.M., Sánchez-Elvira, A. y Bermúdez, J. (1989). Aproximación al estudio de las expectativas de rendimiento y estilo atributivo del patrón de conducta Tipo-A. *Boletín de Psicología*, 23, 65-84.
- Pérez García, A.M. y Sanjuán, P. (1996). Type A behaviour pattern's (Global and main components) attentional performance, cardiovascular reactivity, and causal attributions in the presence of different levels of interference. *Personality and Individual Differences*, 20(1), 81-93.
- Pérez García, A.M. y Santed, M.A. (1993). Patrón de conducta Tipo-A y amenaza a la libertad conductual: Reactancia psicológica como evidencia de la necesidad de control. *Boletín de Psicología*, 39, 77-92.
- Pérez García, A.M., Sánchez-Elvira, M.A., Susín, P. y Bermúdez, J. (1993). Componentes del Patrón de Conducta Tipo-A: Estudio de la reactividad psicofisiológica ante situaciones elicitoras de hostilidad. En M. Fornis y M.T. Anguera (Eds.) *aportaciones recientes a la evaluación psicológica*. Barcelona: PPU, (477-498).
- Price, V.A. (1982). *Type A Behavior Pattern. A Model for Research and Practice*. Nueva York: Academic Press.
- Rhodewalt, F. (1984). Self-involvement, self-attribution and the Type A coronary-prone behavior pattern. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 662-670.
- Rhodewalt, F. y Comer, R. (1982). Coronary-prone behavior and reactance: The attractiveness of an eliminated choice. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 8, 152-158.
- Rhodewalt, F. y Davison, J.Jr. (1983). Reactance and the coronary-prone behavior pattern: The role of self attribution in responses to reduced behavioral freedom. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 220-228.
- Rhodewalt, F., Strube, M.J., Hill, C.A. y Sansone, C. (1988). Strategic self-attribution and Type A behavior. *Journal of Research in Personality*, 22, 60-74.
- Schwartz, D.P., Burish, T.G., O'Rourke, D.F. y Holmes, D.S. (1986). Influence of personal and universal failure on the subsequent performance of persons with Type A and Type B behavior pattern. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 459-462.

- Skinner, E.A.(1996). A guide to constructs of control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 549-570.
- Strube, M.J.(1985). Attributional style and the Type A coronary-prone behavior pattern. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 500-509.
- Strube, M.J., Berry, J.M. y Moergen, S. (1985). Relinquishment of control and the Type A behavior pattern: The role of performance evaluation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 831-842.
- Strube, M.J. y Boland, S.M.(1986). Postperformance attributions and task persistence among Type A and B individuals: A clarification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 413- 420.
- Strube, M.J., Boland, S.M., Manfredó, P.A. y Al-Falaj, A.(1987). Type A behavior pattern and the self-evaluation of abilities: Empirical tests of self-appraisal model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 956-974.
- Strube, M.J. y Werner, C.M.(1985). Relinquishment of control and the Type A Behavior Pattern. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 688-701.
- Touhey, J.C. y Villemez, W.J. (1980). Ability attribution as result of variable effort and achievement motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 211-216.
- Weidner, G.(1980). Self-handicapping following learned helplessness treatment ant the Type A coronary-prone behavior pattern. *Journal of Psychosomatic Research*, 24, 319-325.